

FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

Homilía de monseñor Marcelo Raúl Martorell, obispo de Puerto Iguazú para la fiesta del Bautismo del Señor (13 de enero de 2008)

“Dad a Yhavé, hijos de Dios, dad a Yavhé la gloria debida a su nombre”

La liturgia de este día es también una manifestación de Dios, “una epifanía”, nos encontramos con una manifestación de la divinidad de Jesús, realizada por una intervención directa del cielo. Cuando Jesús aparece en la orilla del Jordán sucede nada extraordinario. El viene como cualquier otro a aceptar el ritual propuesto por Juan. Sin necesidad de la conversión, participa del modelo de conversión que el Bautista proclama al Pueblo. Jesús hombre entre los hombres.-

Aquí se hace presente la profecía del “Siervo de Yahvé”, el Profeta Isaías lo presenta en nombre del Señor “He aquí a mi siervo, mi elegido, en quien se complace mi alma. He puesto mi espíritu sobre él” (Is.42,11). El es por excelencia el siervo de Dios, consagrado por entero a su gloria, a su servicio, diciendo al venir a este mundo “Heme aquí que vengo....para hacer, oh Dios tu voluntad”(Hb,.10,7) Está lleno del Espíritu Santo y bajo su influjo cumple su misión salvadora.- La descripción profética de Isaías tiene su plena realización histórica en el episodio evangélico del bautismo de Jesús. Cuando Jesús “aparece en la orilla del Jordán no sucede nada extraordinario. El viene como cualquier otro, a aceptar el ritual propuesto por Juan. Participa del modelo de conversión que el Bautista proclama al pueblo. Jesús hombre entre los hombres, Siervo del Señor para hacer su voluntad. Pero aquí sucede la teofanía o manifestación del Señor y de la divinidad de Jesús...”Entonces descendió el Espíritu Santo sobre él en forma de paloma, y se dejó oír una voz del cielo que decía : “Tú eres mi hijo amado, en ti me complace” (Lc.3,21-22) No es ya un Profeta que habla en nombre de Dios, sino Dios mismo y de la manera más solemne. Es necesario saber que toda la Trinidad interviene en la gran epifanía a orillas del Jordán. El Padre hace oír su voz presentando al Hijo y dando testimonio de él, El Hijo es presentado en Jesús, El Espíritu Santo desciende visiblemente sobre él en forma visible de paloma. Lo que el Profeta Isaías había testificado en forma profética, brilla ahora expresamente en todo su significado mesiánico. “Mi Siervo, es sustituido por mi Hijo muy amado” que no indica la naturaleza divina de Jesús, todo el pueblo presente ha oído su voz la voz de Dios y en nombre de él hablará el Hijo a lo largo de su existencia humana...”Mi Padre y yo somos uno”. La Trinidad Santa confirman a Jesús como el Hijo de Dios, para que el mundo crea y se convierta. Muy oportunamente nos invita la liturgia de hoy a glorificar a Dios que se ha revelado en el Hijo con tanta liberalidad. “Hijos de Dios acamad al Señor, aclamad la gloria del nombre del Señor, postraos ante el Señor en el atrio sagrado”(Sal responsorial)

Por otra parte en el texto de Mateo se hallan reunidos todos los signos de la creación que le pertenecen a Dios y que Jesucristo en su misión salvadora a de

redimir:

- Juan el último de los Profetas del Antiguo Testamento y el Primero del Nuevo Testamento...Juan el hombre del desierto, de la ruptura con lo antiguo, el precursor de la nuevo.-
- Las aguas del Jordán que representan la limpieza de todo lo viejo y la pureza de la conversión.-
- Los cielos que se abren, que representan el poder y la gloria de Dios, que moran en el Hijo.-
- La paloma que nos recuerda en toda la revelación al espíritu, que tras la creación se "cernía sobre las aguas".Nos evoca al pájaro del diluvio, que marcaba el inicio de una nueva era. Es también el signo de la Comunidad de Israel (Os11,11; Cantar de los cantares. Estas realidades se encuentran presente en la teofanía del bautismo de Jesús..-

San Pedro testigo ocular del bautismo del Señor, lo presenta en su discurso a Cornelio, como el comienzo de la vida apostólica del Señor. "Lo ungió Dios con el Espíritu Santo y su poder, y como pasó haciendo el bien curando a todos los oprimidos por el diablo" (Hc.10,37-38).-

En todos los textos Jesús es presentado como el ungido, el lleno del Espíritu Santo.-

Cuando Jesús se presenta al bautismo y Juan lo rechaza, diciendo "Yo tengo que ser bautizado por ti" (.Ib15), Jesús le contesta, "Déjame obrar ahora, pues conviene que cumplamos toda la justicia (ib15). La justicia que Jesús quiere cumplir es el cumplimiento perfecto de la voluntad del Padre.. Cumplir en todo la voluntad del Padre es condición de todo cristiano para hacer fructificar la gracia bautismal, sabiendo que por ella somos templos del Espíritu Santo, haciendo fructificar en todas nuestras obras la Gracia de Dios y buscar en toda nuestra vida la gracia de Dios, por encima de toda ganancia personal.-

Que la Virgen Madre nos acompañe a buscar en toda la verdad, la justicia y la paz, como expresión de la gracia de nuestro bautismo.-

Mons. Marcelo Raúl Martorell, obispo Puerto Iguazú